REVISTA **RED** *pensar*

Empatía del Lenguaje *Empathy of Language*

Melissa González Castro

Revista REDpensar, volumen 9, número 1, Enero-Junio 2020
ISSNe: 2215-5384

Revelando otras prácticas 1

Recibido: 18 de mayo 2020

Aceptado: 08 de junio de 2020

DOI: 10.31906/redpensar.v9i1.202

Universidad De La Salle Costa Rica
Departamento de Investigaciones

redpensar@ulasalle.ac.cr | www.redpensar.ulasalle.ac.cr

Empatía del Lenguaje

Empathy of Language

Melissa González Castro ¹

Resumen

Este ensayo reflexiona en la relación de la decolonización del pensamiento y del lenguaje. Esta última, desde la utopía, la producción del conocimiento y el discurso hegemónico globalizador en toda Latinoamérica. En la primera parte del ensayo se explora el origen del lenguaje, de la palabra y del discurso. En la segunda parte, se introduce la importancia de la empatía en el lenguaje humano como parte inherente de nuestra naturaleza y como base a formas de convivencia más sanas. Por último, el ensayo muestra la importancia de la educación inclusiva, igualitaria, humana y solidaria, que promueve valores y justicia social.

Palabras Clave: LENGUAJE, LENGUAJEAR, EMPATÍA, ECOLOGÍA, CONVIVENCIA.

Abstract

This essay reflects on the relationship between the decolonization of thought and language. The latter, from utopia, the production of knowledge and the globalizing hegemonic discourse throughout Latin America. The first part of the essay explores the origin of language, words and discourse. In the second part, the importance of empathy in human language is introduced as an inherent part of our nature and as a basis for healthier forms of coexistence. Finally, the essay shows the importance of inclusive, egalitarian, humane and solidary education, which promotes values and social justice.

Keywords: LANGUAGE, CONVERSATION, EMPATHY, ECOLOGY, COEXISTENCE.

Introducción

Este ensayo comienza a partir de lo expresado en una de las tantas entrevistas a las que ha asistido el maestro Humberto Maturana. Al momento de la entrevista, uno de los pensadores en ese espacio televisivo le pregunta: “maestro, si usted pudiera resumir en una sola palabra la solución para este mundo tan deteriorado, ¿cuál sería?”. la respuesta que dio Maturana fue, la empatía. La empatía ha sido un tema que por mucho tiempo ha sido empleado como parte del lenguaje coloquial y usado en varios ámbitos a nivel de la vida diaria. Por otro lado, También, ha sido un tema abordado desde las ciencias naturales, las ciencias de la cognición y las ciencias sociales, entre otras.

1. Costarricense. Máster en Ciencias de la Educación con énfasis en la Enseñanza del Inglés. Actualmente labora para el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica y en el Programa de Idiomas del Departamento de Extensión Comunitaria de la Universidad Técnica Nacional de Costa Rica.
Correo electrónico: meligoca@gmail.com

Como educadora, investigadora y lingüista he observado y estudiado el tipo de discriminación, marginalización, racismo y xenofobia que se relaciona con el lenguaje. Es curioso este asunto pues tiene que ver con dos idiomas colonizadores: el español y el inglés, en la mayoría de los casos. A través del lenguaje se ha transmitido, absorbido y asimilado características foráneas que transforman y hasta destruyen la autenticidad de los pueblos. En este sentir, he sido testigo de la falta de empatía que se muestra ante aquellos y aquellas que no manejan la lengua colonizadora, convirtiéndose la lengua en un medio segregador utilizado por los gobiernos actuales a través de su poder hegemónico.

Al respecto, Najmanovich (2014) citada en Sotolongo y Najmanovich (2014), explica:

Cuando abandonamos la estética de la simplicidad que supone al conocimiento como la formación de la imagen interna de un mundo independiente y abrimos nuestro pensamiento a la complejidad de la experiencia, el saber humano se nos presenta con múltiples rostros [...]. (p.8)

Es decir, cual, si actuamos desde un “hacer” evolutivo, no podemos quedarnos anclados y ancladas en la fortificación del poder mediante el uso de la lengua, sino más bien, darle paso a la transcendencia del término desde la causación formativa del ser humano y su multidimensionalidad. Aún más allá del abstracto de la empatía, llegar a conocer y entender cuáles son las estrategias que nos permitirían crear resonancia mórfica en torno a este tema.

Ser Humano, Lenguaje, Palabra y Discurso

“El sujeto nace en el hombre por la intervención del lenguaje sobre el organismo, no hay sujeto antes del lenguaje. A su vez, engendra la dimensión del Otro”.
(Lacan, 1981)

En la sociedad Latinoamérica, constituida por diversos imaginarios, la palabra conforma el eje matriz de lo que el sujeto es y de cómo se piensa a sí mismo. Es decir, el lenguaje representa al hablante, porque a través de la palabra estos expresan su propio imaginario. Con la adquisición de una lengua impuesta, en este caso el español (de España), las personas no solo tuvieron que apropiarse de ideas foráneas, sino que también condenaron sus propias ideas, transformando sus conceptos, concepciones y cosmovisión para constituirse como exploradores de un sistema de creencias ajenos a su ser, siendo la Ilustración Francesa (siglos XVIII y XIX), el ente legitimador de la invalidez, misticismo e inferioridad de tales conocimientos. Solamente se consideraba aquel conocimiento que era emanado por la élite científica y filosófica de Europa.

Existe una estrecha relación entre lenguaje, palabra y discurso. Preguntarse ¿quién nace primero el humano o el lenguaje?, sería como buscar la respuesta sobre ¿quién nace primero el huevo o la gallina? Para Lacan (1981) citado en Rossi (2010, p.128), “el sujeto es ante todo un efecto del lenguaje, por tanto, escapa a una ontología del sujeto”. En occidente, el lenguaje está marcado por el uso del “YO” como protagonista del lenguaje, creado a partir de la palabra y su significación. Así lo proponían los grandes filósofos y lingüistas coloniales como Lacan y Foucault, quienes en su discurso instauraban todo un imperio alrededor del ser humano, hombre y Dios a la vez.

Lacan propone en sus seminarios que no es posible la existencia del sujeto sin la palabra, con lo cual, se le arrebató al ser humano inclusive su propia existencia, por medio del discurso racional. Hay que encontrar otro tipo de diálogo entre las diferentes filosofías es aquí cuando aparece el reto. Hay que conversar mucho más, dialogar más, buscar otra metodología de saber, enseñar y aprender; hay muchísimas ideas, por ejemplo: que “nosotros” somos toda la humanidad, en una unidad muy concreta con la naturaleza.

En un contra discurso, por un gran alfabetizador a nivel latinoamericano, Paulo Freire, nos instruye sobre el diálogo, como fenómeno humano, nos revela la palabra: de la cual podemos decir es el diálogo mismo. “Al usar las palabras que usamos al hablar de nuestros sentires, lo que hacemos es connotar la sensorialidad íntima que vivimos en el ocurrir de los procesos biológicos-culturales que generan en nuestro vivir las correlaciones sensorio-afectoras” (Maturana y Dávila, 2018, p.). La palabra implica acción y reflexión, siendo entonces el diálogo un acto creador. “La conquista implícita en el diálogo es la del mundo por los sujetos dialógicos, no la del uno por el otro. Conquista del mundo para la liberación de los hombres” (Freire, 1975, p.72).

La praxis reúne entonces en un solo abrazo la totalidad del ser del hombre: se funda en el poder-ser emplazado en la facticidad; es la misma transcendencia del proyecto; es actualidad que permite advenir al poder-ser en una de sus posibilidades. La praxis, la acción es la manifestación de la actualidad del ser del hombre. (Dussel, 1973, p.95)

En esta misma línea de pensamiento, Boaventura de Sousa (2006) advierte que

Entre la legalidad y la ilegalidad tenemos que reconstruir una dialéctica porque las clases dominantes siempre la han tenido: imponen la legalidad, pero nunca la han cumplido, su hegemonía se basa en una dialéctica a veces nada sutil entre legalidad e ilegalidad, entre legalidad e impunidad, entre legalidad e inmunidad. (p.56)

Si queremos pensar en la emancipación/ liberación social, tenemos que comenzar a descolonizar el lenguaje que nos ha esclavizado.

Adquisición de una Segunda Lengua

El lingüista Noam Chomsky, nos teoriza o más bien nos explica de forma detallada, desde su teoría del lenguaje, cómo es el proceso de la adquisición del lenguaje en los seres humanos, y a partir de este, cómo el filtro afectivo incide directamente en la adquisición de la lengua y cómo debemos luchar por el reconocimiento de las diferencias lingüísticas iguales. Con las teorías de lenguaje de Chomsky, muchos otros estudiosos comenzaron a indagar sobre la lengua como ciencia. Chomsky (1956) a través de su teoría lingüística, expone que todos los seres humanos nacen con un “dispositivo de adquisición de idiomas” (Chomsky, 1960), que les da la capacidad de procesar las reglas lingüísticas. Asimismo, Stephen Krashen (1982) construyó sobre la teoría de Chomsky, su modelo de adquisición de un segundo idioma. Para Krashen, al desarrollar habilidades en un segundo idioma, no es necesario seguir siendo conscientes de las estructuras gramaticales o funcionales (Higashi, 1988). Además, afirma que el proceso de adquisición es inconsciente y puede resumirlo en las tres hipótesis propuestas, las cuales son:

- En primer lugar, la hipótesis del orden natural: explica que los y las aprendientes van a interiorizar las estructuras tan pronto como las utilizan, corregirlas y adaptarlas a su conocimiento previo. El papel del entorno es proporcionar más insumos e incluir más material de “reciclaje”.
- En segundo lugar, la hipótesis del monitoreo: enfatiza tres tipos principales de aprendices, el “over-monitor” (que habla vacilación y sin fluidez), el monitor bajo (que no se preocupa mucho por el significado de la corrección solamente) y el monitor óptimo (que utiliza la supervisión solamente cuando es apropiado). El monitor óptimo recibirá más información porque el proceso de comunicación está establecido.
- En tercer lugar, la hipótesis del filtro afectivo: en la que el contexto social desempeña un papel importante. La hipótesis contiene que la adquisición ocurre cuando no hay barrera: ambiental, social y actitudinal que afecten la ingesta de nueva información.

Personalmente, considero que esta tercera hipótesis sobre el filtro afectivo es la que mejor puede describir el proceso de adquisición del lenguaje, ya que, admite que el factor cultural y las subjetividades afectan directamente al proceso de adquisición. Esta tercera hipótesis ha cobrado mayor fuerza en el siglo XXI y ha sido retomada por muchos estudiosos del lenguaje intercultural. Es imperativo la producción de teorías del lenguaje actuales y descolonizantes; teorías que se abran a la otredad, a la multidimensionalidad, a la multiculturalidad y a la inclusión. Siendo la lengua un rico recurso que moldea al ser humano desde su interior, y ha sido utilizado como arma para destruir y segregar pueblos.

Ahora tenemos que intentar una construcción teórica dónde el principio de igualdad y el principio del reconocimiento de las diferencias estén presentes, y saber que una lucha por la igualdad tiene que ser también una lucha por el reconocimiento de la diferencia, porque lo importante no es la homogenización sino las diferencias iguales (De Sousa Santos, 2006, p.53).

Etología del Lenguaje

Como docente de idiomas, desde hace varios años, me he dado a la tarea de investigar de forma más cercana el proceso de la comunicación. En un primer acercamiento, la biología cuántica reconoce que el organismo aprende a partir de las relaciones que se establecen de sí mismo con el entorno y como parte del entorno (medioambiente vivo). Las conexiones que genere este organismo con su medio ambiente nacen de la incertidumbre de aprender qué sucede en su entorno inmediato en un lugar y tiempo determinados. Una característica de este tipo de ambiente de incertidumbre es el no proveer respuestas y el interrogar como herramienta de concepción de nuevos recorridos. Es así, como nace la palabra, cuando el individuo encuentra sentido en la praxis, el aprendizaje surge de forma natural suponiendo que un bebé desde su posición de incertidumbre adquiere las primeras nociones de sobrevivencia explorando el mundo, tomando riesgos y afrontando escenarios que le provean autoaprendizaje.

Cada problema es un escenario que nos permite crecer tomando perspectivas diferentes fuera de nuestra zona de confort donde la persona se ve perturbada y forzada a buscar soluciones que le permitan volver de nuevo a su estado de paz y estabilidad. Este es un proceso que somos capaces de realizar desde que somos una unidad orgánica viviente con una capacidad auto-poietica que nos permite crear conscientemente experiencias de aprendizaje. Para adquirir esta conciencia las personas deben estar atentas a su corporeidad aprendiente. La vida mental está corporeizada. El autoconocimiento de una persona está determinado por su relación con el cuerpo. Y todo el entramado de organismo y medio ambiente se autoorganiza para gozar de la vida aprendiendo a vivir y viviendo para aprender. El gozo por la vida se cultiva adquiriendo las habilidades necesarias para resolver problemas.²

Una vez que nos reconocemos como organismos vivos y autopoieticos, podemos educarnos para la significación. Esto entendido como dar sentido a la vida, dar sentido a lo que hacemos, incorporar el sentido de cultura y de mundo de cada persona. En otras palabras, cada organismo crea su propia identidad con respecto a sí mismo y al medio que lo rodea. Esto lo hace con la ayuda de las conexiones que crea a su alrededor, a partir de la cultura que comparte con las demás personas en su entorno.

Para que se dé el aprendizaje significativo se deben de crear los enlaces necesarios para su interiorización. El niño y la niña deben tener tiempo para jugar libremente, incluso aburrirse, porque eso hace que el cerebro haga conexiones sobre tomar decisiones en lo que realmente le gusta hacer. Esta interiorización del aprendizaje se da de forma fluida siempre y cuando tenga un significado de impacto directa con la vida del individuo. Por lo que, aprendemos mejor desde los escenarios y experiencias de la vida cotidiana que nos genere interés, motivación y/o compromiso.

2. Me refiero a esos problemas prácticos que se dan en nuestra cotidianidad en cualquiera de los entornos en que nos desenvolvamos.

A partir de nuestra corporeidad somos capaces de aprender y de expresarnos. Educar para la expresión implica el desarrollo de individuos pensantes. Según Maturana (2002), si la mente humana es capaz de aprender un idioma, es capaz de aprender cualquier cosa. Aprender un idioma presupone uno de los procesos más complejos que aprende el ser humano. Cada vez que aprendemos un nuevo lenguaje, se crean en el cerebro nuevas conexiones neuronales optimizando nuestra forma de cognizar. Desde pequeños aprendemos a comunicarnos como mecanismo de sobrevivencia, pero, al llegar a nuestra adultez el lenguaje no debería de ser solamente un mecanismo de sobrevivencia, sino más bien, un medio para publicitar nuestra personalidad y nuestros valores, para acercarnos hacia los demás.

Además, se puede afirmar que adquirir un idioma es a la vez adquirir una nueva cultura y conocer diferentes culturas nos acerca a la otredad, es un paso para convivir con otros. Las personas pueden expresarse de diferentes maneras a través de sus sentidos. Todas las personas nos expresamos, nos expresamos con palabras, con gestos y con movimientos. Comunicarse implica desarrollar cierto tipo de habilidades para la vida como la resolución de conflictos y el pensamiento crítico.

A través de la comunicación, nos vinculamos con las demás personas y con esto se promueve la convivencia humana. Educar para la convivencia y la paz es una propuesta de esperanza y posibilidad para atender asuntos apremiantes que inciden en el aprendizaje y la vida de las personas. Ante la cultura de violencia que prevalece a nivel mundial, aprender a convivir, es uno de los desafíos más importantes que enfrentamos en la educación. En nuestro país, la iglesia y la escuela se disputan el primer lugar para la enseñanza de los principios de convivencia; lamentablemente, ninguna de estas instituciones patriarcales son las más adecuadas para asignarles esta importante labor.

Así es el proceso de vida de los seres aprendientes como lo expresa Assmann (2002, p.23) citado en Gutiérrez (2010):

Las ciencias de la vida están demostrando que la vida es básicamente una persistencia de procesos de aprendizaje por lo que los procesos vitales y los procesos de conocimiento son, en el fondo, la misma cosa. Ambos procesos descubren su lugar de encuentro, marcado desde siempre, en el centro de lo que constituye la vida, es decir, en el proceso de autoorganización tanto desde el plano biofísico, como desde el plano social. La vida quiere seguir siendo vida. Se gusta y se ama, y en consecuencia anhela ampliarse en más vida. (p.2)

Vale la pena recalcar, como lo hace Assmann (2002), que la vida (y por tanto el aprendizaje) se da siempre en el placer, en el gozo e incluso en la ternura. Precisamente ese es el título de su libro “Placer y Ternura en la Educación”, pero, surge la interrogante ¿qué estamos haciendo que las personas jóvenes no se sienten partícipes de este mundo?

Ética de la Empatía

Primeramente, desde la perspectiva de la ética, Boff (1996)

El ser humano es un ser solidario y en comunión, cuando refuerza estas dimensiones entra en sintonía con la dinámica universal, cumple su misión cósmica de celador, cantor y ángel de la guardia de todo lo creado. Entonces realiza su dimensión ética. (174)

Sin embargo, existe el peligro de perder contacto con esta dimensión cósmica clave, “debido a la pérdida de contacto con la naturaleza y a la disminución de la importancia de la religión” (Bohm y Peat, 1988), por lo que propongo bajo esta perspectiva ética exacerbar en el ser humano su característica empática; dado que, en esta era, la experiencia humana se ha reducido desconociendo el rol fundamental del cuerpo vivo y activo y dejando en la sombra la modulación social de la ética. Lamentablemente, este hecho nos ha costado una sociedad creacionista de sistemas e instituciones en nuestro detrimento.

En este sentido, la filosofía de la liberación, desenmascara los puños que han escrito la historicidad de Américas Latina. Dussel (1973), uno de sus principales exponentes, propone la lectura crítica de los pensadores clásicos de la filosofía europea. La filosofía de la liberación es entonces vista como un ejercicio de pensamiento que se vuelca críticamente hacia el sujeto que sostiene una reflexión

Sobre estos cuestionamientos, la filosofía de la liberación se identificará con aquellos planteamientos críticos a la ontología de la mismidad justamente por el rendimiento ético-político de las categorías alteridad y exterioridad a partir de las cuales se resignifica la historia de América Latina, su presente y sobre todo, su futuro. (González, 2014, pág. 49)

El representacionismo y el objetivismo nos han vendido una sociedad cuyos principios éticos están cercanamente ligados al comportamiento del dólar y de una economía consumista, capitalista y neoliberal en pleno apogeo y al servicio de las clases más adineradas. En este sentir me uno a las palabras del maestro Maturana cuando acertó en proponer la empatía como la salida a la “ética” opresora practicada hoy en día no como visión cósmica humana sino como parte del discurso político utilizado para movilizar y desmovilizar masas. En esta misma línea de pensamiento, extender lo estético a lo cotidiano resulta sumamente amenazante para especialistas que temen el colapso de su disciplina al despojarla de su objeto, sea lo bello o el arte.

Estética de la Empatía

Es por esto, que al definir a la experiencia estética como “deleite desinteresado” en lo bello es un hecho de suma peligrosidad en nuestros tiempos. “Para Kant, en la experiencia estética no hay ni interés práctico por el objeto o a través de él, ni interés en la existencia del objeto, ni en apropiarnos y poseer física o materialmente a ese objeto” (Mandoki, 2008, p.30). Para llevar la imaginación a este nivel de observación se requiere formar a individuos creativos capaces de observar lo bello en la cotidianidad. De esta forma, dejar de ver la empatía como una cualidad “restringida” sólo para aquellos que logran desarrollarla hasta la edad de los tres años como nos dicen las neurociencias y transcender a cultivarla más allá: a la adultez y a futuras generaciones.

Por un lado, la analéctica, es el método que se propuso para un renovado estudio de la ética, uno que reformula la relación del pensar con la cotidianidad, uno que permite traspasar la realidad a través de la palabra del otro, aquella que parece incomprensible para el logos de la totalidad. “Bajo esta premisa, la configuración del método analéctico se halla determinado por una concepción analógica del ser, esto es, el ser el otro, jamás reducible al orden de la predicación y su correspondiente sintaxis” (González, 2014, pág. 50). De esta manera se intenta el reconocimiento de una posición social, cultural, política, desde su alteridad respecto de Europa, lo cual sugiere una ruptura a nivel lógico, principalmente a nivel práctico.

Por otro lado, la estética no debe de ser una actividad restrictiva al arte, a la música, a lo bello, sino, a recobrar un sentido cívico, donde pueda ser vivida y ejercida de forma ciudadana. La ciudadanía planetaria nos llama a esto, a una vivencia de lo ético y estético en lo cotidiano de nuestras labores diarias. Lo estético puede ser admirado en la belleza de obras de sentido empático como la caridad, el amor hacia la otredad, la adaptación de culturas extranjeras, el aprendizaje de idiomas foráneos, la no discriminación, la defensa de los derechos humanos, la formación de profesionales carismáticos, la docencia desde la vocación, el amor proveniente de las religiones que unen y no que dividen, la política para todas las personas y no para unas cuantas, la conversión de gobiernos más sensibles y menos crueles, ejércitos de sabiduría que repliquen la herencia oral por todo el mundo y no de ejércitos armados de odio y armamento nuclear.

Estética de la Empatía

Bohm y Peat (1997, p.63) desde una mirada compleja nos alertan diciendo que “el sentido de la percepción opera en los niveles más profundos de un orden generativo e implicado (...)”; sin embargo, muchas personas no ven cuál es ese orden implicado, ya que el doble discurso de la sociedad y el gobierno los bombardea día a día haciendo que la realidad inmediata de las personas yacza meramente en la protección de sus intereses personales. “Una forma de ampliar la mirada consiste en mejorar nuestra capacidad de discriminación” (Marina, 1993, p.4).

Es necesario un enriquecimiento de los esquemas perceptivos, que el ser humano puede dirigir, al posicionar los intereses personales sobre los intereses colectivos, las personas llegan a perder su sentido de percepción con el cual analizan la situación a través de todos sus sentidos mediante la capacidad de “senti-pensar” nativa. Este sentido, sin duda alguna es el que nos lleva a desarrollar ese lado creativo e intuitivo privilegiado del ser humano pero que ha sido adormecido. Parece que, “nos hacen falta líderes”, como expone Margaret Thatcher en uno de sus discursos, que se preocupen por la otredad y defiendan a capa y espada los intereses colectivos.

El amor matrízico (Maturana, 2002) por la naturaleza y por la colectividad, es una cualidad humana que según argumentos de estudios científicos muchos no poseemos, pero que las ciencias de la complejidad nos muestran que esta cualidad de empatía puede ser desarrollada desde la primera infancia y mantener su patrón de formación a través de los años para que tenga un impacto social transformador en los días venideros.

La Lengua como Patrimonio Mundial

Tomando como punto de partida, las observaciones antes descritas, con un sistema globalizado de mercado neoliberal, que promueve el individualismo consumista, el relativismo moral, el hedonismo, el exceso, la desvalorización del trabajo y resurgimiento de ideas xenofóbicas, el lenguaje como ente colonizador y la aculturación de la lengua, resulta imperioso un cambio de perspectiva hacia una mirada compleja de la educación que propicie el encuentro con la persona, un cambio cualitativo en la conciencia social, con el objetivo de reposicionar al ser humano, esto plantea un giro en el ámbito educativo y podría ser el motor para redireccionar la concepción social del modelo económico hacia un sistema de desarrollo que constituya a la postre una nueva civilización. Luego de las experiencias de la I y II Guerra Mundial, la humanidad demostró la capacidad de destrucción masiva que puede alcanzar; desde ese momento se ha dado un resurgimiento de ideas que promueven un replanteamiento de lo ético.

Durante los últimos 15 años, mi vocación ha sido la docencia. Mediante la docencia, he adquirido una visión compleja del mundo que he ido madurando a lo largo de mi experiencia doctoral. Después de la docencia, he dedicado gran parte de mi tiempo a la investigación-acción. Es decir, identificando diferentes necesidades en el campo educativo y explorando sus alternativas en el ambiente de aprendizaje. Ciertamente, considero importante para nuestras comunidades de aprendizaje, reconsiderar las prácticas de las tribus nativas que han dejado tantas enseñanzas a través de la tradición oral. Las lenguas, la dialéctica, el lenguajeo son parte de nuestra naturaleza humana y patrimonio cultural. En esta misma línea Hegel (2006) citado en González (2014, pág. 48) establece una relación entre la dimensión histórica-política y el ejercicio filosófico, “toda vez que la filosofía viene a ser la voz de una conciencia absoluta de un sujeto incondicionado y libre que puede, a la vez, pensar y ser uno consigo mismo y, en esa mismidad contener sus diferencias.”

Con el surgimiento de filosofías y ciencias de la complejidad que promueven un repunte de la persona humana; en este caso la filosofía dialógica no se desprende la dimensión ontológica del ser humano, sino más bien, la comprende en cuanto al encuentro con el prójimo, que es a su vez próximo, y retomamos una ética que asuma el compromiso con el Otro, con sus prácticas ancestrales, sus raíces, sus costumbres para ser retomadas en nuestro reflexionar y actuar en esta nueva era.

Tal diálogo se ha realizado deconstructivamente, al modo de un trabajo de desmontaje categorial que permitiera visibilizar la política que mueve a la filosofía, sobre todo, para analizar los sistemas filosóficos y modalidades de la razón que se instalaron como las maneras autorizadas y legítimas de hacer filosofía y que, por lo tanto, dieron el soporte metodológico y categorial a las reflexiones filosóficas locales. (González, 2014, pág. 46)

Conclusiones

El ideal de los países imperialistas es establecer en toda la región una sola lengua estandarizada global. El establecimiento de este idioma no sería solamente con propósitos comerciales, sino también, con propósitos diplomáticos, políticos, sociales y económicos que no quisimos indagar en este ensayo. Esto provocaría el debilitamiento de las lenguas nativas originarias para ser sustituidas por una lengua foránea globalizante y homogenizante.

El camino de la humanidad debe ser la de dar lucha por la defensa de su herencia lingüística sin caer en el juego del neoliberalismo capitalista que manda las economías mundiales. Los y las educadoras deben mantenerse firmes, seguir luchando por una educación inclusiva, igualitaria, humana y solidaria que esté al verdadero servicio del país, al servicio de las personas que promueven valores sociales y una moral basada en el respeto, la empatía, pero sobre todo en la justicia social.

Todas las personas estamos llamadas a formar a ese nuevo hombre y mujer, para que sean honestos, trabajadores, que tengan vocación de servicio, que sean profundamente solidarios y humanos; pero, para eso debemos seguir creyendo en que un nuevo mundo es posible y comenzar por el cambio en nosotros y nosotras mismas para trascender por encima de los valores que nos han impuesto por años el sistema imperante.

Referencias Bibliográficas

- Assman, H. (2002). *Placer y Ternura en la Educación*. Madrid, España: Narcea S.A.
- Boff, L. (1996). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Bohm, D., y Peat, D. (1997). *Ciencia, Orden y Creatividad*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: Editores Siglo XXI.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid, España: Editores Siglo XXI.
- González, P. (2014). La Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel. Una aproximación a partir de la formulación de la analéctica. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 16(2). 45-52. Recuperado de <https://bit.ly/37NCyzZ>
- Gutiérrez, F. (2010). Las nuevas ciencias de la vida. *Polis Revista de la Universidad Bolivariana*, 9(25). 223-233. Recuperado de <https://bit.ly/3k5MObr>
- Higashi, A. M. (1988, Octubre). Adapting Krashen's Second Language Acquisition Theory. *FORUM*, XXVI(4), 41-44.

- Lacan, J. (1981). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 1 Los escritos técnicos de Freud (1953-54)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós .
- Mandoki, K. (2008). *Estética Cotidiana y Juegos de la Cultura. Prosaica uno. Estética cotidiana y juegos de la cultura*. México: Editores Siglo XXI.
- Marina, J. A. (1993). *Teoría de la Inteligencia Creadora*. Barcelona, España: Anagrama.
- Maturana, H. (2002). *Transformación en la Convivencia*. Santiago, Chile: Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, H., y Dávila, X. (2018). *El Árbol del Vivir*. Chile: MVP Editores .
- Najmanovich, D. (2014). La Complejidad Ética, Estética y Política. En D. Najmanovich, y P. Sotolongo, *Itinerarios de la Complejidad II*. Buenos Aires, Argentina: Seminario Virtual .
- Rossi, M. (2010). Lenguaje, palabra y discurso: de la senda lacaniana a la tradición y actualidad de la teoría política. *Pensamento plural*, (07). 125-141. Recuperado de <https://bit.ly/2Zo3Zvq>